



■ Por JOAN MAJÓ I ROCA

Optimizar los recursos de nuestra universidad

D

esde hace ya algunos años, las universidades catalanas aúnan esfuerzos para una necesaria optimización de los recursos públicos y al mismo tiempo una mayor eficacia en la gestión de éstos. Pongo dos ejemplos que me parecen relevantes de este ímpetu que guía nuestra acción de Gobierno: el Consorci de Biblioteques Universitàries de Catalunya (CBUC), y el Centre de Supercomputació de Catalunya (CESCA). Es precisamente en esta línea de unión de las universidades y de mejora constante de los servicios a la comunidad universitaria que trabajamos incansablemente. Sólo desde la coordinación y la colaboración mutua de universidades y Gobierno se puede construir un sistema eficaz. Y en esto estamos. Avanzando como un atleta esforzado hacia la línea de meta.

La universidad ha vivido y vive aún una época de cambio. Los nuevos planes de estudio adaptados al Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) ponen al estudiante en el centro del aprendizaje, las universidades y la sociedad están uniéndose, la internacionalización de nuestras universidades es ya un proceso en marcha, los centros de educación superior y las empresas van tejiendo unas relaciones imprescindibles para el país. Una sociedad como la nuestra, que quiere tener una economía y unos ser-

vicios basados en el conocimiento, ha de apostar por la formación y preparar con la máxima calidad a los futuros profesionales, al mismo tiempo que ofrecer formación continua de mayor nivel para el máximo número de profesionales. El diálogo entre el ejercicio profesional y empresarial es especialmente importante en estos momentos de crisis. La confianza es el camino que marca el futuro ejercicio profesional de los diferentes colectivos agrupados en colegios profesionales. Las instituciones que tienen como finalidad realizar prospectiva del futuro mercado de trabajo coinciden en que la mayor proporción de la nueva ocupación estará vinculada a sectores tecnológicamente avanzados: bioingeniería, telecomunicaciones, nuevos materiales, nanotecnologías, energías renovables, movilidad sostenible... Es por ello que como país pensamos que hay que recordar a los jóvenes que en la ciencia y la tecnología, en general, y en la ingeniería en particular pueden encontrar un futuro profesional lleno de oportunidades: elevados niveles de empleo, proyectos estimulantes, posibilidad de trabajar en equipos interdisciplinarios e internacionales, de obtener reconocimiento...

Hace unas semanas se celebró una nueva edición, la número 21, del Saló de l'Ensenyament, una buena oportunidad para dar a conocer a los futuros estudiantes universitarios la oferta de 451 estudios de grado que ofrecerán el curso 2010-2011 las 12 universidades catalanas. De cara al próximo curso, se ha priorizado la oferta de formación de profesionales en el ámbito de los servicios sociales y de la salud, de acuerdo con las previsiones de las Leyes de la dependencia con las titulaciones de trabajo social, psicología, enfermería y fisioterapia. También se ha tenido en cuenta la oferta de plazas a precio pú-

blico para compensar la oferta de plazas a precio privado. En el caso de los másteres -127 son nuevos, hasta llegar a los 587- se potencian los itinerarios de investigación de acuerdo con los contenidos del futuro Pla d'Investigació i Innovació (PRI). Hace unas semanas también se ha puesto en marcha una nueva web -Unidata- pensada para facilitar a los estudiantes la elección de su estudio. Esta nueva herramienta tiene como primer objetivo orientar a los estudiantes para que puedan elegir los estudios universitarios de acuerdo con todos los datos disponibles, muchos de los cuales se hacen públicos por primera vez. El acceso está abierto a todos y es gratuito; aquí se encontrarán informes detallados de cada estudio, como el número de matriculados, el número de Erasmus, la tasa de abandono o de rendimiento, etc. Esta información se puede obtener, además, teniendo en cuenta la nota de acceso del estudiante, la vía (si es



CORBIS

bachillerato, titulado universitario, etc.) y el sexo. Con esta nueva web (www.gencat.cat/unidata), se hace una apuesta decidida por la transparencia del sistema universitario.

Para mí hay en estos momentos siete objetivos claros por los que trabajar. En primer lugar, un sistema universitario de calidad, integrador y flexible, que interactúe positivamente con el sector económico y empresarial y con el conjunto de la sociedad. En segundo lugar, la excelencia académica, que debe situar a estudiantes en el centro del sistema. También es importante trazar una oferta formativa atractiva, integradora, exigente, capaz de atraer y retener talento, que forme en valores y fomente el pensamiento crítico. En cuarto lugar, el impulso a la investigación de alto nivel. El Pacte Nacional per a la Recerca i la Innovació (PNRI), firmado en el 2008 y consensuado entre universidades, fuerzas políticas y sociales es la hoja de ruta que marca la política de investigación en Catalunya, que produce, hoy, casi el 1 por ciento de la producción científica mundial, un 2,5 por ciento de la de la UE y un 25 por ciento de la producción del conjunto del Estado español. El quinto objetivo es el refuerzo de la autonomía universitaria, basada en un buen sistema de gobernanza y una gestión eficiente, acompañados de una más exigente rendición de cuentas a la sociedad por parte de las universidades. El sexto, la transparencia en la gestión económica; y el séptimo, la planificación estratégica de una universidad plenamente europea y abierta al mundo que refuerce, desde el diálogo intercultural, su firme compromiso con la cultura y la lengua catalanas para proyectar Catalunya en el mundo.

○ Joan Majó i Roca es Comissionat para Universitats i Recerca de la Generalitat de Catalunya